

■ Tras una traición, sus objetivos eran matar a Nacho Coronel y que *El Chapo* regresara a prisión

## El jefe de jefes no pudo cumplir su venganza contra el *cártel* de Sinaloa

■ Beltrán Leyva pretendía fortalecer los vínculos con *El Lazca*, sin que su grupo perdiera independencia

**ALFREDO MÉNDEZ Y RUBICELA MORELOS**

Reportero y corresponsal

El capo sinaloense Arturo Beltrán Leyva, *El jefe de jefes*, murió el pasado miércoles sin poder cumplir dos de las obsesiones que lo acompañaron desde enero de 2008, cuando su hermano Alfredo, *El Mochomo*, fue detenido por elementos del Ejército mexicano: que sus sicarios asesinaran a Ignacio Nacho Coronel y atestiguar que Joaquín *El Chapo* Guzmán regresara a prisión.

*Nacho* Coronel y *El Chapo* Guzmán son los principales líderes del poderoso *cártel* de Sinaloa, al que pertenecían los hermanos Beltrán Leyva hasta antes del arresto de *El Mochomo*, ocurrido en Culiacán.

En el expediente PGR/SIEDO/UEIDCS/166/2009 consta que se encontraron libretas y otros documentos el sábado pasado en una de las casas de seguridad usadas en Morelos por los hombres al servicio de Beltrán Leyva.

Ahí se encontraron mensajes que fueron escritos presuntamente por alguno de los jefes de sicarios de Arturo Beltrán, en los que se informaba que “la orden

de *El jefe de jefes* es pagar lo que sea necesario a nuestros contactos” para hacer “ese jale pen-

diente con Nacho Coronel y ayudar a que capturen a *El Chapo*”.

Durante los cateos realizados por las autoridades ministeriales se encontraron apuntes de los sicarios comandados por Édgar Valdez Villarreal, *La Barbie*, en los que se menciona que otra orden del capo era “fortalecer los vínculos con *El Lazca* (Heriberto Lazcano Lazcano), sin que nosotros (el *cártel* de los Beltrán Leyva) perdamos independencia”.

En la edición de *La Jornada* del miércoles 29 de octubre del año pasado, apenas un día después de que el entonces titular de la Procuraduría General de la República (PGR) Eduardo Medina Mora confirmó en conferencia de prensa que como parte de la llamada *Operación Limpieza* varios de sus ex colaboradores fueron detenidos por presuntos vínculos con narcotraficantes, se dio a conocer que una traición acabó con el nexo Beltrán Leyva-*cártel* de Sinaloa, según el dicho de un detenido.

La ruptura definitiva se produjo en febrero de 2008, debido a que la gente al servicio de Nacho Coronel dejó fuera de un negocio

de drogas a *El jefe de jefes*, lo que fue visto por el capo sinaloense como traición, además de que los hermanos Beltrán Leyva supusieron que la captura de *El Mochomo* derivó de información proporcionada por *El Chapo* Guzmán.

El capitán retirado del Ejército Fernando Rivera Hernández, ex director adjunto de Inteligencia de la PGR, quien dirigía los operativos contra el narcotráfico emprendidos por las Fuerzas Federales de Apoyo y soldados, reveló el pasado 4 de agosto los motivos de la fractura. Según el ex militar, “en febrero de 2008, *El Diecinueve* (un sicario al servicio de los Beltrán Leyva apodado así porque había perdido una falange) me pidió que junto con mi grupo en la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada nos abocáramos a la búsqueda de Nacho Coronel, ya que este narcotraficante y su gente habían traicionado en el negocio (de la droga) a don Arturo Beltrán, y que por ello querían cobrar venganza”.

En su declaración ministerial, Rivera Hernández refirió que por ese trabajo para los *narcos*, los Beltrán Leyva les iban a pagar 350 mil dólares, “pero nunca hicimos ese jale”.



Fecha <b>22.12.2009</b>	Sección <b>Política</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------



Compañeros rinden homenaje al marino muerto durante el enfrentamiento con el *cártel* de los Beltrán ■ Foto Notimex'